

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3269>

La economía de Manabí entre las sequías y las inundaciones

The economy of Manabí between droughts and floods

Carlos Santiago Olvera Herrera

colverah@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-1900-3418>

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Facultad de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras
Quevedo – Ecuador

Melanie Fiorella Velásquez Jaramillo

mvelasquezj@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0005-48957-3228>

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Facultad de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras
Quevedo – Ecuador

Roger Tomas Yela Burgos

ryela@uteq.edu.ec

<http://orcid.org/0000-0003-0103-9671>

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Facultad de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras
Quevedo – Ecuador

Mireya Patricia Flores Jaen

mflores@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-6619-7630>

Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Facultad de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras
Quevedo – Ecuador

Artículo recibido: 23 de diciembre de 2024. Aceptado para publicación: 09 de enero de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


Este estudio analiza el impacto del cambio climático en la economía agrícola de la provincia de Manabí, Ecuador, centrándose en los fenómenos recurrentes de sequías e inundaciones. La metodología empleada incluyó un enfoque mixto con herramientas cualitativas y cuantitativas, como análisis documental, entrevistas a agricultores y uso de datos estadísticos oficiales del INEC. Estos métodos permitieron explorar las características del sector agrícola y su relación con las variaciones climáticas a lo largo del tiempo. Entre los principales hallazgos, se destaca que las sequías prolongadas y las inundaciones recurrentes afectan negativamente la productividad agrícola y fomentan la migración de las áreas rurales a las urbanas. Además, el uso intensivo de agroquímicos, como respuesta a los desafíos climáticos, ha agravado problemas como la degradación del suelo y la deforestación. Sin embargo, el sector agrícola de Manabí muestra una notable capacidad de resiliencia, impulsada por políticas de mitigación y prácticas sostenibles, logrando recuperaciones periódicas en la producción de cultivos clave como el plátano, el maíz y el cacao. Este estudio concluye que Manabí representa un laboratorio natural para comprender los efectos del cambio climático en la economía agrícola, evidenciando la necesidad de estrategias adaptativas integrales para garantizar la sostenibilidad del sector.

Palabras clave: cambio climático, efecto invernadero, migración, agricultura, Ecuador

Abstract

This study examines the impact of climate change on the agricultural economy of Manabí province, Ecuador, focusing on recurring droughts and floods. The methodology employed a mixed approach, combining qualitative and quantitative tools such as document analysis, interviews with farmers, and statistical data from official sources like INEC. These methods enabled the exploration of the agricultural sector's characteristics and its relationship with climate variations over time. The main findings reveal that prolonged droughts and frequent floods negatively affect agricultural productivity and drive migration from rural to urban areas. Additionally, the excessive use of agrochemicals as a response to climatic challenges has exacerbated issues such as soil degradation and deforestation. Despite these challenges, Manabí's agricultural sector demonstrates significant resilience, driven by mitigation policies and sustainable practices, achieving periodic recoveries in the production of key crops like bananas, maize, and cocoa. This study concludes that Manabí serves as a natural laboratory for understanding the effects of climate change on agricultural economies, highlighting the need for comprehensive adaptive strategies to ensure the sector's sustainability.

Keywords: droughts, floods, population, agricultural economy

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Olvera Herrera, C. S., Velásquez Jaramillo, M. F., Yela Burgos, R. T., & Flores Jaen, M. P. (2025). La economía de Manabí entre las sequías y las inundaciones. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (6), 3677 – 3688. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3269>

INTRODUCCIÓN

Los habitantes de Manabí, especialmente los agricultores, hacen mención de que la provincia en cuanto a agricultura y economía se refiere suele ser en ocasiones dócil y en ocasiones indómita. Esta expresión resulta útil para ilustrar un hecho: la situación climática y su influencia en la economía agrícola de la región. Quienes trabajan en el campo y cultivan la tierra comprenden que el término “dócil” se refiere al clima y a la economía favorable, mientras que “indómita” alude a condiciones climáticas desfavorables, por ende, una economía en ocasiones muy poco sustentable, considerando los periodos de inundaciones y sequías prolongadas como ejemplos de clima adverso.

La expresión del agricultor manabita es la que mejor ilustra como los trabajadores agrícolas de la provincia perciben las condiciones climáticas, tanto normales como anormales, y su impacto en la agricultura. Esto resalta el conocimiento que los campesinos de Manabí tienen sobre el clima, fundamental para la siembra, cuidado y cosecha.

En cualquier actividad económica y proceso productivo, los recursos y la población son elementos fundamentales. Los recursos naturales, económicos y demográficos son fundamentales para cualquier actividad económica, lo que ha llevado a la afirmación de que no existe población sin recursos ni recursos sin población. Los recursos económicos de Manabí se basan principalmente en sus recursos naturales, destacando el suelo y la tierra como soportes para la agricultura, la principal actividad económica de la provincia, que se especializa en la producción para la comercialización dentro del mercado interno como externo.

Aunque la tierra y el suelo son los principales recursos naturales de Manabí, su calidad se relaciona con factores como el clima y los recursos hídricos, entre otros. Estos elementos determinan si los recursos naturales pueden convertirse en recursos productivos. Sin embargo, durante aproximadamente medio siglo, los cantones de Manabí, especialmente los rurales, han enfrentado problemas climáticos constantes, lo que impide que la tierra y el suelo, pilares de la agricultura, se conviertan en recursos productivos en crecimiento constante. Esta situación plantea la pregunta de investigación: ¿Cómo han afectado los factores climáticos en la economía de Manabí?

METODOLOGÍA

El análisis del impacto del cambio climático, provocado por el calentamiento global o el efecto invernadero, y las problemáticas asociadas en el sector agrícola de Manabí, Ecuador, se abordó como una investigación de tipo básica. El objetivo de esta investigación es explorar y describir la problemática en el sector agrícola ecuatoriano utilizando la provincia de Manabí como caso de estudio. Esta provincia se caracteriza para tener una gran diversidad de cultivos y por ser líder en cuanto al Valor Agregado Bruto Provincial Agrícola.

Para llevar a cabo esta investigación, se utilizaron diversas herramientas de análisis cuanti-cualitativas, como el análisis documental, la recolección de datos a través de entrevistas con agricultores de diferentes cantones de la provincia, y el análisis de datos estadísticos proporcionados por organismos oficiales como el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Esto permitió realizar comparaciones a lo largo del tiempo para determinar si el problema presenta características consistentes a lo largo de diferentes periodos.

A partir de los datos recopilados en la encuesta, se obtuvieron experiencias de vida de los productores y se identificaron las características distintivas del sector agrícola, las cuales fueron contratadas con los cambios relacionados al cambio climático. Se analizaron las variaciones climáticas durante periodos de lluvias y sequizas, para lo cual se utilizaron casos de datos históricas de precipitaciones tanto a nivel nacional en Ecuador como específicamente en la provincia de Manabí.

DESARROLLO

Población y recursos

Efectivamente, las constantes variaciones climáticas, que resultan en problemas recurrentes de sequías e inundaciones, son el factor principal que impacta en los recursos de la economía agrícola. Las sequías continuas y los ciclos esporádicos de inundaciones son fenómenos que afectan el desarrollo y el crecimiento productivo de la actividad agrícola.

La población de Manabí, que hace 62 años era mayoritariamente rural según el primer Censo de Población y Vivienda, ha experimentado cambios significativos. Los cambios los impulsó la rápida urbanización y los efectos climáticos que provocaron el desplazamiento de las personas que vivían en zonas rurales a zonas más concéntricas como las ciudades.

Teniendo en cuenta los datos del último Censo de Población y Vivienda Realizado en 2010, la población de la provincia de Manabí es mayoritariamente urbana, concentrándose un 56.39% en áreas urbanas y un 43.61% en áreas rurales, de un total de 1,369,780 habitantes. Para identificar mejor los diferentes cantones, se utilizan los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2010) del último censo.

Tabla 1

Población de la provincia de Manabí por cantones 2010

Cantones	Hombres	%	Mujeres	%	Total	Urbano	Rural
24 de mayo	14802	2.2%	13945	2.0%	28846	4799	24047
Bolívar	20814	3.0%	19921	2.9%	40735	17632	23103
Chone	63283	9.2%	63208	9.3%	126491	52810	73681
El Carmen	45517	6.6%	43504	6.4%	89021	46358	42663
Flavio Alfaro	12909	1.9%	12095	1.8%	25004	6197	18807
Jama	11850	1.7%	11403	1.7%	23253	6090	17163
Jaramijó	9511	1.4%	8975	1.3%	18486	17208	1278
Jipijapa	36071	5.2%	35012	5.1%	71083	40232	30851
Junín	9750	1.4%	9192	1.4%	18942	5400	13542
Manta	111403	16.2%	115074	16.9%	226477	217553	8924
Montecristi	35304	5.1%	34990	5.1%	70294	46312	23982
Olmedo	5083	0.7%	4761	0.7%	9844	2115	7729
Paján	19529	2.8%	17544	2.6%	37073	6977	30096
Pedernales	28420	4.1%	26708	3.9%	55128	21910	33218
Pichincha	15673	2.3%	14571	2.1%	30244	3834	26410
Portoviejo	137969	20%	142060	20.9%	280029	206682	73347
Puerto López	10564	1.5%	9887	1.5%	20451	9870	10581
Rocafuerte	16922	2.5%	16547	2.4%	33469	9204	24265
San Vicente	11264	1.6%	10761	1.6%	22025	9819	12206
Santa Ana	24093	3.5%	23292	3.4%	47385	9681	37704
Sucre	28942	4.2%	28217	4.1%	57159	20921	36238
Tosagua	19527	2.8%	18814	2.8%	38341	10751	27590
Total	689399	100%	680681	100%	1369980	772555	597625

Fuente: Tomado del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), 2010.

La situación climática no solo provoca el desplazamiento de la población, sino que también afecta los recursos hídricos, especialmente a la situación tranquilos de los ríos, que se ven afectados por las regularidades e irregularidades causadas por el fenómeno de El Niño en la provincia. La mayoría de los

ríos en Manabí no tienen un cauce permanente, sino que solo llevan agua durante la temporada de lluvias. Por esta razón, un estudio realizado por la Corporación de Estudios Para el Desarrollo (CORDES) en 1992 señaló que durante la crisis provocada por las sequías prolongadas de la década de 1970, la avicultura fue una salvación para los campesinos manabitas y parte de la población en general. La tradicional situación de sequía en las tierras manabitas, especialmente en las aptas para el cultivo, y los problemas relacionados con el agua han llevado a la creación de patronos económicos como el (CRM) Centro de Rehabilitación de Manabí y la Junta de recursos hídricos de Jipijapa y Paján para mitigar los efectos de las sequías.

El contexto descrito aún no se aprovechan óptimamente los recursos naturales de Manabí, como la tierra, el suelo y el agua, no son aprovechados de manera óptima debido a la irregularidad climática, lo que dificulta la consecución de procesos de producción y productividad constante y creciente. En resumen, los recursos naturales, económicos y productivos de la región están principalmente centrados en la agricultura y ganadería. Sin embargo, debido a las frecuentes sequías e inundaciones, el desarrollo agrícola en Manabí experimenta altibajos, con periodos de crecimiento seguidos de retrocesos. La irregularidad climática afecta especialmente los recursos hídricos, lo que impide que el potencial productivo de la tierra y el suelo se materialice en un desarrollo continuo.

Estas características resaltan como el clima genera desafíos para el sector agrícola de Manabí, pero los agricultores de la provincia persisten en sus labores y logran recuperar niveles de producción tras periodos de sequía e inundación. Es importante destacar que una población de 597.425 habitantes que viven en áreas rurales son quienes sostienen principalmente el 43.61% de la población rural se dedica a la agricultura y la ganadería, proporcionando alimentos tanto para ellos mismos como para los 772.355 habitantes del área urbana. A pesar de enfrentar problemas constantes de sequías e inundaciones, la agricultura y la ganadería continúa siendo fundamentales para la subsistencia y el abastecimiento de alimentos en la región.

La economía agrícola y ganadera de Manabí enfrenta desafíos debido a la sequía y las inundaciones.

Es probable que la mayoría de los agricultores en Manabí, a excepción de aquellos que son ingenieros agrónomos y poseen tierras, o aquellos cuyos hijos están formados en ciencias agrícolas o biología, no puedan comprender completamente el cambio climático y sus efectos, como los periodos de inundaciones y sequías que históricamente han afectado los campos en la región. Sin embargo, aunque carezcan de un conocimiento profundo sobre el calentamiento global y el cambio climático, los agricultores reconocen que la provincia de Manabí experimenta dos tipos extremos de condiciones climáticas: largos y devastadores periodos de sequía que perjudican a muchos agricultores, y ocasionales y fuertes temporadas de lluvias que hidratan la tierra seca, pero tienen graves repercusiones en los cultivos de la región.

Quien se tome el tiempo de revisar detenidamente las reseñas periodísticas de las últimas dos décadas, encontrará numerosos relatos de agricultores, comerciantes y ciudadanos comunes que describen esta constante dualidad en la que está inmersa la agricultura en Manabí: la sequía y las inundaciones.

El agricultor manabita tiene el dicho de que "si no es una cosa, es la otra". Para la mayoría de ellos, que han aprendido a adaptarse a esta dualidad de sequías e inundaciones, es una realidad que implica prepararse para meses de sequía seguidos por meses de inundación.

Por ejemplo, en el año 2010, los agricultores de Manabí enfrentaron un prolongado periodo de sequía. Incluso en los primeros meses de 2011, la prensa informaba sobre el adelgazamiento del ganado y las pérdidas de cultivos. Sin embargo, pocos meses después llegó un invierno intenso que provocó severas inundaciones.

Por tanto, es justo afirmar que Manabí constituya un auténtico campo de pruebas para entender como el calentamiento global y el cambio climático, al afectar la corriente cálida de El Niño, provocan cambios atmosféricos que se reflejan en la alteración de sequías e inundaciones. La mayoría de los agricultores manabitas, con mayor conocimiento que otros en la región costera, son capaces de reconocer cuando la naturaleza y las variaciones climáticas, ya sea el intenso calor y la sequía o las fuertes lluvias e inundaciones, van a causar estragos en los diversos cultivos en los que se especializan.

Por esta razón, en la provincia de Manabí, especialmente en los pueblos y comunidades rurales, se practica un juego muy popular entre los montubios. Consiste en lanzar una moneda al aire para predecir si caerá cara o cruz. Entre ellos, se escuchan frases como: “¿A que le apuestas: sequía o inundación?” Algunos opinan: “Creo que habrá sequía” y hacen su apuesta en consecuencia, mientras que otros comentan: “Ya es hora de una inundación, apuesto a que este año será severa”.

Este juego de apuestas popular, que ha arraigado profundamente en las diversas tradiciones y en la cotidianidad del pueblo, especialmente entre los agricultores montubios, refleja de manera clara que esta provincia es donde se observan y se sienten de manera más evidente los resultados y los efectos del calentamiento global en la economía agrícola.

Manabí es una provincia eminentemente agropecuaria que, en las últimas dos décadas, ha incorporado otra actividad económica principal a sus actividades que brindan sustento: la piscicultura, también la pesca tradicional son actividades que caracterizan a la región. Los datos del último censo económico podrían llevar a confusiones, ya que si nos centramos exclusivamente en las áreas urbanas (que concentran el 57% de la población) y nos basamos en el número de establecimientos comerciales registrados (17.804), podríamos llegar a la conclusión equivocada de que Manabí es más comercial que agrícola.

RESULTADOS

Es posible que no haya otra provincia en Ecuador que exhiba resultados tan evidentes y significativos de los impactos severos del cambio climático en la economía agrícola como lo hace Manabí. Este problema no es nuevo; ha estado presente durante casi medio siglo. Quienes revisen artículos de prensa, revistas e informes de Ministerio de Agricultura notaran que esta situación es una constante. Aunque los datos del último censo económico puedan sugerir que Manabí es predominantemente comercial debido al número de establecimientos dedicados al comercio registrados, es importante contextualizar esta información.

Tabla 2

Distribución de Establecimientos Comerciales al por Mayor y Menor por Cantón (INEC, 2010)

Cantones	Al por mayor	Al por menor	Total
Portoviejo	87	4241	4328
Bolívar	7	362	369
Chone	14	1039	1053
El Carmen	50	988	1038
Flavio Alfaro	1	165	166
Jipijapa	10	906	916
Junín	0	112	112
Manta	198	4810	5008
Montecristi	18	923	941
Paján	4	239	243
Pichincha	1	178	179

Rocafuerte	2	331	333
Santa Ana	3	386	389
Sucre	9	571	580
Tosagua	11	334	345
24 de mayo	1	134	135
Pedernales	19	530	549
Olmedo	4	85	89
Puerto López	1	442	443
Jama	2	99	101
Jaramijó	1	270	271
San Vicente	6	210	216
Resumen	449	17355	17804

Fuente: Tomado del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), 2010.

Sin embargo, estos datos, que son verídicos, deben ser analizados en relación con los diversos sectores y cifras que conforman la dinámica de toda la economía de Manabí. Al hacer esto. Se llega a la conclusión de que las considerables cantidades de recursos monetarios que impulsan el comercio provienen principalmente de la agricultura y la pesca.

El factor primordial en la economía de la provincia de Manabí es la tierra, lo que impulsa principalmente la agricultura y la ganadería como actividades preferentes. Esta situación es histórica y se ha mantenido a lo largo del tiempo. Un estudio sobre Manabí realizado por Cordes en 1992 destacaba que "Manabí ha sido siempre reconocida como una provincia eminentemente agropecuaria, confirmada por diversos estudios a lo largo de la historia del país. Ha liderado la producción de cultivos cuyos ingresos han tenido un gran impacto en la economía nacional. Ejemplos trascendentales incluyen los cultivos de tagua en las décadas del 30 y 40, el caucho en las décadas del 40 y 50, y actualmente el café" (Cevallos Viteri, 2012; Corporación de Estudios para el Desarrollo, 1992).

Además, para el mismo año, el estudio sobre la economía provincial al que hicimos referencia anteriormente indicaba que "La agricultura, la caza y la pesca generaron en 1992 un total de 53.216 millones de sucre, lo que representa el 44.9% de la economía provincial y el 13.9% del Producto Interno Bruto (PIB) sectorial. Por otro lado, el comercio generó 17.265 millones de sucres, equivalente al 14.3% de la economía provincial y el 4% del total del país".

Quienes examinen los datos del último censo agropecuario comprenderán que hay más de 80.000 agricultores individuales, asociaciones o cooperativas que ocupan una superficie superior a 1.5 millón de hectáreas, con un área unitaria promedio de 17,6 hectáreas por unidad de producción agrícola (UPA). Las superficies extremas van desde 0 a 2 hectáreas, que representa el 30%, hasta 100 hectáreas o más, que constituyen el 1.2% del total. Es crucial entender que la provincia de Manabí contribuye entre el 45% y el 50% de la producción cafetalera ecuatoriana. Asimismo, participa en una producción que oscila entre el 12% y el 17% del cacao. De manera similar, representa entre el 40% y el 50% de la producción del algodón y entre el 10% y el 12% de la producción de banano. En cuanto al cultivo y producción de maíz, la provincia contribuye aproximadamente con el 25% del total nacional.

Debemos analizar que el hecho de que la población se establezca en ciudades grandes, medianas y pequeñas, o en pueblos urbanos dentro de Manabí, no debe llevarnos automáticamente a concluir que ya no es una provincia de economía eminentemente agrícola. Un simple recorrido por las diversas localidades de Manabí revela que la población rural, aunque sea minoritaria en comparación con la urbana, es la que impulsa la economía agrícola, ganadera y pesquera, y es la que tiene un peso significativo en la economía de la provincia.

Por lo tanto, la aclaración que hemos realizado busca destacar que el comercio no es la actividad económica fundamental de Manabí ni de su población. Tampoco son las áreas urbanas y las diversas ciudades de Manabí las que generan las actividades económicas esenciales que sustentan la provincia, sino más bien la economía agropecuaria y la pesca (incluida la piscicultura). En este sentido, afirmamos que Manabí es una provincia eminentemente agrícola. Sin embargo, además de esta actividad que se desarrolla en las zonas rurales, hay otra actividad que ha experimentado un importante impulso económico en las últimas dos décadas, que es la pesca y la piscicultura. Sin embargo, nos enfocaremos exclusivamente en la agricultura.

En el caso de la agricultura, las situaciones de sequía a inundación debido a los efectos negativos del calentamiento global y el cambio climático son de vital importancia. Esto nos lleva a entender que el clima es un aspecto de gran relevancia y trascendencia para esta actividad. Por ejemplo, durante el fenómeno de El Niño de 1982-1983, las precipitaciones normales promedio para Portoviejo eran de aproximadamente 390.00 mm. Sin embargo, debido al crudo invierno causado por la alteración climática del fenómeno de El Niño, en Manabí se registraron 1.054.00 mm de precipitación. Esto significa que las precipitaciones pluviométricas aumentaron en un 270%.

Un informe del Programa de Regionalización del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) PRONAREG, dejó en claro que las investigaciones mostraron un aumento del 550% en las lluvias en Portoviejo. Esto representaba seis veces más de lo que se había registrado en un promedio de 42 años. Los diversos estudios realizados sobre el impacto de El Niño señalaron que Manabí estaba entre las cinco provincias más afectadas por este fenómeno.

En la situación y los daños dejados por el severo efecto del fenómeno de El Niño, debido a las alteraciones climáticas en 1997-1998, se señaló que la provincia de Manabí, con 459.900 hectáreas sembradas, perdió 237.082 hectáreas cultivadas. Esto significa que sufrió una grave pérdida del 42.7%. Los informes indican que fue la provincia que soportó la mayor afectación.

En términos monetarios, la provincia de Manabí sufrió pérdidas en superficie cultivada que ascendieron a 1.028 millones de sucres. Esta cifra considerable representaba cerca del 30% del total de pérdidas que afectaron al conjunto del Ecuador. Las pérdidas en la provincia como resultado de las alteraciones de este crudo invierno se desglosaron de la siguiente manera: 207.000 hectáreas de café (88,63%), 1.000 hectáreas de pastos (0,43%), 3.000 hectáreas de banano (1,3%), 7.450 hectáreas de maíz duro (3,2%), 3.600 hectáreas de plátano (1,5%), 2.000 hectáreas de yuca (0,9%), y 1.500 hectáreas de naranja (0,64%).

Si bien la situación del sector agrícola de Manabí revela efectos graves y pérdidas considerables debido al calentamiento global, no son menos graves los impactos en el sector, los efectos negativos son números. Se evidencian en la escasez de peces y cardúmenes debido al calentamiento del mar. Además, se observa la fuga de especies marinas de estas aguas, lo que agrava aún más la situación.

En épocas de temperaturas excesivas debido al calentamiento global, las especies más importantes, demandadas y valiosas disminuyen en cantidad, mientras que otras especies migran hacia otras áreas. Todo esto tiene un impacto significativo en la gran mayoría de personas, cooperativas, empresas y familias que dependen de la pesca con su principal fuente de ingresos. Cuando esta irregularidad en la disponibilidad de especies se prolonga por mucho tiempo, como ocurrió durante el periodo de 1997-1998, generalmente resulta en un aumento de las pérdidas económicas y puede llevar a la quiebra de quienes dependen de este sector.

En la provincia de Manabí, la principal actividad económica es la agricultura, ya que lidera en términos de superficie cultivada con 1,2 millones de hectáreas, lo que representa el 15.83% a nivel nacional. Esta actividad es considerada el pilar fundamental para el desarrollo de la economía de Manabí. El sector

agrícola está especializado en diversos productos, entre los cuales destaca el maíz dulce seco, el plátano, el café, el cacao, la caña de azúcar, el maracuyá, entre otros. Sin embargo, este extenso sector de plantaciones agrícolas se ve afectado anualmente por sequías, lluvias e inundaciones.

En Manabí, la temporada de lluvias tiene una duración aproximada de 6.6 meses, que va desde el mes de diciembre hasta junio. Durante este período, se esperan precipitaciones significativas. Por otro lado, el periodo del año en el que generalmente no se producen lluvias intensas abarca alrededor de 5.5 meses, desde junio hasta diciembre. Durante este lapso, la región experimenta condiciones más secas.

Gráfico 1

Producción agrícola y Valores Monetarios de la Producción (2010 – 2016)



Fuente: Datos tomados de INEC; Ministerio de Agricultura y Ganadería.

En 2011, la provincia de Manabí logró una producción agrícola de 528.838 toneladas, que representaron un valor de \$610.148 millones. El plátano fue el producto que más se destacó en términos de producción. En comparación con el año anterior, el sector agrícola experimentó un aumento del 15% en su producción, lo que indica una recuperación en el sector productivo. Este aumento sugiere que no hubo ningún evento natural interno significativo que afectara negativamente a las plantaciones durante ese período.

La recuperación del sector agrícola se vio interrumpida al año siguiente, en 2012, cuando la producción disminuyó un 5%, alcanzando las 503.344 toneladas, con un valor de \$583.057 millones. Esta desaceleración fue causada por inundaciones en las plantaciones, especialmente las de plátano, que ocurrieron desde enero hasta junio, representando el 94.59% de las precipitaciones en ese año. Las inundaciones fueron provocadas por las intensas lluvias, el deslizamiento del canal de San Antonio y el desbordamiento de ríos que afectaron a ciudades como Roca Fuerte, Manta y Chone. A nivel nacional, la provincia de Manabí fue la más afectada ese año, lo que también se reflejó en una disminución del 1% en la tasa de empleo y en la contribución al Valor Agregado Bruto en el PIB.

En 2013, el sector agrícola experimentó una recuperación del 19%, impulsada por el aumento en la producción de maíz maduro seco, que en años anteriores se mantenía por debajo de la producción de plátano. Se logró una producción total de 599.147 toneladas, con un valor de \$686.291 millones. Sin embargo, el aumento en la producción de maíz maduro seco solo pudo mejorar la situación de manera

momentánea, ya que las plantaciones de plátano seguían enfrentando dificultades, como las inundaciones. En términos de empleo, la tasa se mantuvo estable en un 95.6% en comparación con el año anterior, mientras que la participación en el Valor Agregado Bruto en el PIB disminuyó en un 1%.

En 2014, la producción de plátano se recuperó, convirtiéndose nuevamente en el producto principal de la provincia y contribuyendo mayoritariamente a la producción total de Manabí. El sector agrícola logró alcanzar las 863.719 toneladas de producción, que representaron \$703.705 millones en términos monetarios. A pesar del notable aumento en el nivel de los ríos, no se produjeron afectaciones significativas. Es importante señalar que, aunque la participación de la provincia en el Valor Agregado Bruto (VAB) no se recuperó de manera inmediata y se mantuvo en un 5.4%, la tasa de empleo aumentó en un 1%.

En el año 2015, el sector agrícola experimentó su mayor producción durante el periodo estudiado, alcanzando las 107.4313 toneladas. Esto representó un ingreso de \$798.325 millones para la provincia. En comparación con el año anterior, la producción aumentó en un 24%, siendo el maíz maduro seco su principal producto. A pesar de las inundaciones en Chone y las sequías en Jipijapa, estas fueron controladas gracias a las políticas agrícolas implementadas en años anteriores, lo que no afectó la producción total.

En el año 2016, la provincia se vio afectada en su totalidad por un terremoto, y el sector agrícola no fue la excepción. Experimentó una disminución del 13% en su producción en comparación con el año anterior. La producción total fue de 931.703 toneladas, generando un ingreso de \$662.421 millones. Además del terremoto, se registraron lluvias muy fuertes en Portoviejo y Chone, lo que resultó en un aumento significativo del caudal de varios ríos, incluyendo el San Lorenzo, Mosquito, Garrapata, Chone, Santa Ana y Pichincha. Las principales precipitaciones se concentraron entre enero y abril, representando el 83.61% del total de lluvias del año.

DISCUSIÓN

La provincia de Manabí en Ecuador se destaca por su economía agrícola, que ha enfrentado desafíos significativos al cambio climático. A lo largo de casi medio siglo, Manabí ha sido testigo de los impactos severos del cambio climático en su economía agrícola, con eventos como sequías e inundaciones que han afectado la producción de cultivos clave como el café, cacao, algodón, banano y el maíz.

A pesar de estos desafíos, la provincia continúa siendo un importante centro agrícola, con más de 70 000 agricultores individuales, asociaciones o cooperativas que ocupan una superficie superior a 1 millón de hectáreas. Manabí lidera la producción de varios cultivos a nivel nacional, lo que destaca su importancia en la economía agrícola del país.

Es crucial entender que, aunque Manabí ha experimentado un crecimiento en el comercio y el desarrollo urbano en ciudades como Portoviejo y Manta, la economía de la provincia sigue dependiendo en gran medida de la agricultura. Esta actividad, junto con la ganadería y la pesca, impulsan la economía de las áreas rurales de Manabí, que son las que tienen un peso significativo en la economía provincial.

Sin embargo, la vulnerabilidad al cambio climático ha sido evidente en los últimos años, con eventos extremos como el fenómeno de El Niño que han causado graves daños a la agricultura de la provincia. Por ejemplo, durante el fenómeno de El Niño de 1997-1998, Manabí perdió una cantidad considerable de hectáreas cultivadas, lo que representó una grave pérdida económica para la provincia.

A pesar de estos desafíos, la provincia ha demostrado una notable capacidad de recuperación y adaptación. La implementación de políticas agrícolas y medidas de mitigación ha ayudado a minimizar los impactos negativos en la producción agrícola. Además, la diversificación de cultivos y la promoción

de prácticas agrícolas sostenibles han sido clave para garantizar la seguridad alimentaria y el sustento de los agricultores de la provincia.

CONCLUSIONES

En este estudio, afirmamos que la base de la economía en Manabí es la agricultura. Esta es una verdad evidente para aquellos que recorren sus campos. Sin embargo, aquellos que examinan las estadísticas demográficas podrían llegar a una conclusión diferente, ya que la población es mayoritariamente urbana. Además, quienes revisen los datos y resultados del último censo económico podrían también llegar a la misma conclusión, ya que indican que las actividades económicas predominantes y mayoritarias son las actividades terciarias.

En términos generales, se puede afirmar que hay tres factores que influyen en la dinámica y el comportamiento de la población urbana y rural de la provincia de Manabí.

La urbanización acelerada, influenciada por procesos de desarrollo económico a lo largo del tiempo. Esto conduce a una mayor concentración de la población en las ciudades, que suelen ofrecer mejores condiciones en términos de salud, educación, empleo, entre otros aspectos.

Los efectos constantes del cambio climático, que afectan tanto a las áreas urbanas como rurales, especialmente a estas últimas, provocan que la población abandone estos lugares y se desplace hacia otras ciudades.

El atractivo de las ciudades, especialmente Guayaquil y Quito, que poseen un mayor desarrollo en los campos científico, tecnológico, cultural y educativo, actuando como imanes que atraen a la población de Manabí hacia ella.

En el contexto de estos tres factores, es importante destacar que existe un proceso migratorio de flujos poblacionales desde Manabí hacia Guayaquil y Quito. En ambas ciudades encontramos una considerable comunidad de inmigrantes manabitas que han dejado su provincia de orígenes en búsqueda de oportunidades. Sin embargo, el motivo de esta migración no se limita únicamente a la búsqueda de educación en colegios y universidades en estas ciudades.

En la mayoría de los casos, estos procesos y flujos migratorios están directamente relacionados con las situaciones que enfrentan los habitantes de Manabí en el ámbito rural, especialmente en el sector agrícola. Centenares y miles de manabitas migran cada año debido a las prolongadas sequías y esporádicas inundaciones que afectan los campos de la provincia.

Los efectos del cambio climático y las alteraciones atmosféricas causadas por el calentamiento global y el efecto invernadero se manifestaron de manera especialmente severa en Manabí, como se evidencio en las cifras de los dos últimos fenómenos de El Niño que mencionamos anteriormente.

Por esta razón, consideramos que Manabí es la “provincia laboratorio” ideal para analizar y demostrar con mayor claridad y evidencia los efectos negativos de esta situación sobre la economía agrícola de la región.

REFERENCIAS

Cevallos Viteri, J. (2012). Perspectiva de la agricultura provincial. Un nuevo modelo agrario para el Ecuador. Propuesta de Ley de Agrodiversidad, Semillas y fomento agroecológico. Quito: Ecueditorial .

Corporación de Estudios para el Desarrollo. (1992). Estudio sobre Manabí. CORDES, Quito.

Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (2010). Censo de Población y Vivienda. Obtenido de www.inec.gob.ec/cpv/index.php?option=com_content&view=article&if=232&itemid=128&lang=es


Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (2010). Censo Nacional Económico. Obtenido de http://www.inec.gob.ec/cenec/?TB_inframe=true&height=530&width=1100

Maria, E. (s.f.). El comercio . Obtenido de <https://www.elcomercio.com/actualidad/lluviasinundaciones-manabi-invierno-clima.html>

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2017). Ministerio de Agricultura y Ganadería. Obtenido de http://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/cifras-agroproductivas?fbclid=IwAR3xP7Ii1AECbV3nAhsI63DvJ528Az_dh64tTDetJe1TD3fQnfZr-m5BcoE

Organizacion Panamericana de la Salud. (s.f.). Organizacion Panamericana de la Salud. Obtenido de https://www.paho.org/disasters/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=ecuador&alias=1986-informeinundaciones-ecuador-ops-08-de-marzo-de-2012-1&Itemid=1179&lang=en

Weather Spark. (2016). Weather Spark. Obtenido de <https://es.weatherspark.com/y/18307/Clima-promedio-en-Manta-Ecuador-durante-todo-ela%C3%B1o>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .